



HACIA LA CONTINUIDAD DEL MANEJO DE PISOS ECOLÓGICOS EN LOS ANDES ECUATORIALES

Towards the continuity of the management of ecological floors
in the equatorial Andes

Auqui Calle Freddy Orlando¹

RESUMEN

Las comunidades campesinas de los Andes ecuatoriales históricamente han estado sujetas a distintos procesos de dominación. A pesar de ello conservan, hasta nuestros días, sus formas tradicionales de organización económica y social. En tal virtud, este artículo aborda, desde un punto de vista etnohistórico, el manejo de pisos ecológicos que en Ecuador se define como microverticalidad, en la comunidad de Nizag, cantón Alausí, provincia de Chimborazo. Los resultados muestran que, a pesar de que algunos autores proclamaron su desaparición hacia finales del siglo XX, esta forma de organización social continúa recreándose en muchas partes de los Andes, como en Nizag. Así mismo, describe al factor ecológico, a la reciprocidad y al parentesco Andino, como lógicas de acción social que han hecho posible la vigencia de esta forma de organización eco-social; constituyéndose de este modo, en ejemplo de tradición de saberes y conocimiento social implícito. Concluye que el reconocimiento de este tipo de conocimiento supone una oportunidad para la construcción de nuevas lógicas económicas y sociales que trasciendan al paradigma tradicional de desarrollo.

Palabras clave: Parentesco, Reciprocidad, Solidaridad Agroecológica, Sistema de Hacienda.

ABSTRACT

The peasant communities of the equatorial Andes historically have been subject to different processes of domination. In spite of this they preserve, up to the present day, their traditional forms of economic and social organization. In this virtue, this article approaches, from an ethnohistorical point of view, the management of ecological floors that in Ecuador is defined as microverticalidad, in the community of Nizag, canton Alausí, province of Chimborazo. The results show that, although some authors proclaimed their disappearance towards the end of the 20th century, this form of social organization continues to be recreated in many parts of the Andes, as in Nizag. Likewise, it describes the ecological factor, the reciprocity and the Andean kinship, as logics of social action that have made possible the validity of this form of eco-social organization; constituting itself in this way, as an example of tradition of knowledge social. It concludes that the recognition of this type of knowledge supposes an opportunity for the construction of new economic and social logics that transcend the traditional paradigm of development.

Keywords: Relationship, Reciprocity, Agroecological Solidarity, Hacienda System.

¹ Instituto Tecnológico Superior
Sucre. E-mail:
humanimal25@gmail.com

Recebido em:
30/11/2017
Aceito para publicação em:
06/07/2018

Correspondência para:
humanimal25@gmail.com

Introducción

Sin duda, los distintos procesos de dominación acaecidos en los últimos quinientos años en los Andes, no han sido suficientes para aniquilar las formas tradicionales de organización económica y social. Pues a pesar de las múltiples rupturas y transformaciones que los sistemas culturales han sufrido, las comunidades andinas han sabido adecuar los conocimientos locales, en las lógicas y facetas históricas del capitalismo global.

De manera que el presente trabajo se centra en el estudio del control vertical de pisos ecológicos, que en Ecuador se denomina microverticalidad, como un ejemplo de conocimiento tradicional Andino (MURRA, 1975a; OBEREM 1981). Varias investigaciones sustantivas dan cuenta de la existencia de esta forma de organización económica y social en épocas pre-coloniales, coloniales y del sistema de hacienda, pero estos mismos autores afirman también que hacia finales del siglo XX en muchos lugares paulatinamente hubo desaparecido (MURRA, 1975a; SALOMON, 1980; GUERRERO, 1983; BRETÓN, 2012; OBEREM, 1981; MARTÍNEZ, 2002). Aunque estos estudios previos demuestran el declive de la microverticalidad, el objeto de este artículo es mostrar, con las limitaciones del caso, la vigencia de esta forma de organización social y su giro en dirección al mercado, con evidencia levantada en el campo en la comunidad de Nizag. En consecuencia, la pregunta guía es ¿Cuáles han sido las particularidades culturales de esta comunidad para que la microverticalidad continúe funcionando hasta nuestros días?

Para contestar esta interrogante, el artículo se compone en primer lugar una genealogía sobre el desarrollo y manejo de pisos ecológicos en los Andes, sus problemáticas, sus particularidades, y su declive. Luego, describo el escenario geográfico y ecológico de la zona (hoya del Chachan), cuyas características geográficas y ecológicas han hecho posible el intercambio de productos entre distintos pisos ecológicos, desde tiempos inmemoriales. A continuación, hablo sobre la variabilidad agroecológica insertada en el territorio vertical de Nizag, sus fortalezas, debilidades y rupturas. También detallo los lugares donde se comercializan los productos agrícolas que los habitantes de esta comunidad ofertan. Y finalmente analizo el parentesco y la reciprocidad en espacios verticales, como instituciones culturales que muestran un tipo de moral basada en la solidaridad agroecológica entre comunidades situadas en distintos pisos ecológicos. Todo ello a propósito de atestiguar sobre los usos estratégicos, que hacen las comunidades andinas, de su ecológica.

Genealogía del control vertical de pisos ecológicos.

El análisis de la organización social, económica y cultural de los pueblos Andinos, se remonta a los tiempos precolombinos, coloniales y republicanos. Por ello, trazo aquí, en sentido genealógico, el sustento teórico bibliográfico de los principales exponentes que han estudiado el control de un máximo de pisos ecológicos, en tres tiempos históricos: la época colonial, el sistema de hacienda y su disolución, los últimos años del siglo XX y lo que va del siglo XXI.

El control de distintos pisos ecológicos es entendido como una forma de organización económica y social que combina-ba las potenciales productividades de distintas zonas ecológicas, en un solo sistema económico. Esta tecnología productiva desarrollada en los Andes fue posible gracias a que los territorios eran dispersos, con administraciones independientes (MURRA, 2002b). Que se relacionaban de forma armónica, bajo el principio de reciprocidad y complementariedad andina, donde los hombres subían y bajaban para completar su dieta alimenticia.

Esta forma de organización productiva y de la sociedad tenía sus niveles y variantes. Por ejemplo, en los Andes Centrales (Perú) el control ecológico se extendió en grandes distancias (MURRA, 2002b), lo que se podría denominar macroverticalidad. Pues los pueblos se organizaban “coordinando con la gente y sus energías, aun si estaban a cinco, diez o más días de camino fuera del centro” (MURRA 2002b, 58). En cambio, en los Andes ecuatoriales se desarrolló un fenómeno denominado microverticalidad; concepto que quiere decir que “los habitantes de un pueblo tenían campos situados en diferentes pisos ecológicos alcanzables en un mismo día con la posibilidad de regresar al lugar de residencia por la noche” (OBEREM, 1981).

Así, por ejemplo, el conjunto de poblaciones pre-incas que habitaban los alrededores de Quito, se ubicaban en sitios estratégicos en sentido fitogeográfico para aprovechar las condiciones del terreno; cuyo resultado era una gran red vertical de interdependencia conjunta (SALOMON, 2011). Así mismo, en épocas anteriores a la conquista, la economía de los pueblos de Sigchos se basaba en el control vertical de pisos ecológicos en un espacio menor, y ello fue posible mediante un conjunto de especialistas (camayos) (QUISHPE BOLAÑOS, 1999). De igual modo en otras zonas de la sierra norte y centro del Ecuador la estrategia era poseer varias parcelas en distintos pisos ecológicos, con el objetivo de obtener una mayor variedad de productos agrícolas (MARTÍNEZ, 2002b).

En el siglo XVI el manejo de pisos ecológicos se desarrolló en Ibarra y Pimampiro en la provincia de Imbabura; en Pelileo, Píllaro y Tisaleo en provincia de Tungurahua; en el cantón Píllaro a pesar de que el clima es frío y no se da bien el maíz, sus habitantes accedían a tierras calientes ubicadas cerca del río Ambato. Así mismo en poblaciones Cañaris (que hoy en día se encuentran en la provincia de Chimborazo), como Chunchi y Alausí, los indios sembraban maíz, yucas, camotes, coca, algodón, ají, pepinos y otras cosas (OBEREM, 1981).

Según Salomon (2011), este sistema de producción vertical fue posible gracias a las condiciones estrechas del callejón interandino. Particularidad geográfica que permitió a las comunidades andinas desarrollar un complejo conocimiento de los climas, suelos, épocas anuales, tipos de semillas, etc., a su vez ello permitió intercalar distintos ciclos de producción y aprovechar la mano de obra agropecuaria en forma mayor y más prolongada que en otras sociedades (GOLTE, 2001).

Del mismo modo, las relaciones sociales que hicieron posible el desarrollo de cierta interdependencia microvertical entre distintas comunidades fueron “vínculos dinásticos; relaciones de intercambio entre familias u otras unidades; exogamia intercomunal; especialistas en el intercambio a larga distancia; colonias étnicamente mixtas; y alianzas militares” (SALOMON, 2011). Cuya interdependencia se podía evidenciar en la dieta alimenticia diaria: pues la dieta de los indios era en base al maíz, pescado, cuy, papas, melloco, ocas, frijoles, habas, arvejas, y quinua (AUQUI CALLE, 2016). A ello se suman productos como el algodón, sal y ají (SALOMON, 2011). La sal tan indispensable se conseguía desde la Costa o por cocción de aguas o tierras salitres en determinadas regiones de la Sierra (OBEREM, 1981). De modo que no estamos frente a un modelo autárquico de producción, sino más bien, a un modelo interdependiente y complementario entre distintas comunidades.

Sin embargo, con el advenimiento de nuevos tiempos históricos, este sistema entra paulatinamente en crisis y su sentido va a cambiar. Pues la influencia histórica y política tanto de incas como de españoles acabaron fragmentando —en muchos lugares— las lógicas verticales de las comunidades andinas (SALOMON, 2011). Y solo en ciertos lugares, con realidades particulares, esta forma de organización económica y social continuó desarrollándose.

Luego de la expansión inca hacia los andes Ecuatoriales y de tres siglos de conquista y colonización europea, las comunidades sufren un —nuevo— régimen de dominación nacional, a través del Sistema de Hacienda. Sistema que estuvo vigente en Ecuador hasta la Reforma Agraria en los años 1964 y 1973, respectivamente.

Algunos estudios de caso permiten dar cuenta de la relación y posible continuidad del sistema productivo microvertical en el interior de las haciendas. Porque es posible que, en casos puntuales, el sistema hacendatario haya reconocido la organización social tradicional de las comunidades campesinas —respecto al control vertical de pisos ecológicos— para articular, desde esa lógica, el nuevo régimen de producción. Bretón (2012) afirma que la centralidad de la hacienda se convirtió en un punto estratégico desde donde se tejía una red de producción hacia tierras bajas y hacia tierras altas. La producción de los mejores terrenos estaba destinada para la venta y la producción de los terrenos menos productivos, para la población local (GUERRERO, 1991).

De manera que la dimensión geográfica y ecológica que manejaban las haciendas en sentido vertical era amplísima. Por ejemplo, a principios del siglo XX, en haciendas cayambeñas como Miraflores, El Hato, San José, Milan, La Merced... “los terrenos bajos rendían cada año al menos tres o cuatro tipos de plantas entre cereales, granos y tubérculos: trigo, cebada, centeno, maíz, papas, ocas [...] La crianza extensiva de animales grandes y pequeños quedaba relegada a los páramos” (GUERRERO,

1991). Así, la producción hacendaria vertical ya no tendrá el sentido de complementariedad agroecológica de la comunidad campesina, sino más bien, como es natural, su producción estará orientada al mercado.

Este nuevo sentido al que se orientó la microverticalidad sucedió también en las haciendas de Gatazo y Colluctus en la provincia de Chimborazo. La propiedad multi-hacendaria compilada por los Zambrano se constituía en un esfuerzo notable, más no inusual, de ensamblar una gradiente vertical de zonas de producción agrícola y ganadera de diversas elevaciones (THURNER, 200).

Sin embargo, estos ejemplos no se pueden aplicar a todas las haciendas. Es cierto que en algunos lugares posiblemente hubo una adecuación de la microverticalidad en función de las características de lugar y debido a las potencialidades brindadas por la lógica de la economía moral en que se fundamentaba el Régimen de Hacienda. Pero en otros lugares, las grandes redes económicas verticales fueron fragmentadas de forma definitiva y quizá se mantuvieron únicamente en unas zonas privilegiadas por la geografía y por ciertas relaciones sociales particulares.

Pues el modelo de interrelación agrícola entra progresivamente en crisis a finales del siglo XIX, “hasta su desaparición en las últimas décadas del siglo XX”. Esa crisis se debió a la partición de las tierras entre herederos, la partición de tierras entre cabecillas de las comunidades y la influencia de la Ley de Comunas de 1937 (MARTÍNEZ, 2002). A ello se suma el deterioro del Sistema de Hacienda, a las distintas Reformas Agrarias (en Ecuador en 1964-1973), a que no se entendió la existencia de este conocimiento (MURRA, 2002), y a la influencia de la creciente economía de mercado que exigía la especialización de la producción.

En Toacazo la microverticalidad estuvo funcionando, de alguna manera, hasta la llegada de la Reforma Agraria y la infinitud de proyectos de desarrollo, convirtiendo de este modo a los campesinos en productores especializados bajo la lógica mercantil (BRETÓN, 2012). En las haciendas – Gatazo y Colluctus, el proyecto modernizador llevó a la disolución y parcelación de las tierras, y hacia una producción de mercancías simples basadas en el minifundio (THURNER, 2000). Es decir, la hacienda, su disolución, el capitalismo generaron otras moralidades. Las relaciones económicas y sociales ya no se van a definir a través de las lógicas microverticales, sino por lógicas mercantiles. Así, en los años sesenta y setenta el campesino indígena, al quedar liberado de las haciendas se enfrentó a una nueva dificultad, insertase en el mercado (SÁNCHEZ PARGA, 1984).

Por lo tanto, el modelo económico microvertical prácticamente desaparece. Su búsqueda hoy día se convierte casi en una necesidad. Pero en este punto cabe la siguiente pregunta ¿Cuáles son las condiciones históricas, económicas, ecológicas, culturales que han hecho posible la subsistencia de este modelo económico?

Para contestar este interrogante ubico aquí una pequeña muestra sobre la microverticalidad agroecológica, con sus respectivas re-adequaciones y problemáticas para el año 2016, en la comunidad de Nizag-Ecuador.

Materiales y Métodos

El estudio de la microverticalidad, la producción y reproducción económica y social en la comunidad de Nizag, corresponde a un modelo de investigación fundamentalmente cualitativa. La base teórica de esta investigación tuvo un enfoque interdisciplinario. Ello permitió enfocar desde una óptica relacional, al mundo campesino —lo local— incrustado en las dinámicas históricas globales. Así, los principios de la antropología económica permitieron analizar a la comunidad inmersa en los procesos históricos globales; la economía política permitió observar al grupo desde un punto de vista heterogéneo; la ecología política permitió acercarnos a los campesinos y observar la relación de su sistema productivo con el medio ambiente; y la antropología social permitió rastrear sus relaciones sociales y culturales, internas y externas. Para afrontar, en términos generales la temática, se usó el método bibliográfico.

Para abordar el trabajo campo se usó el método etnográfico (entre mayo-julio del año 2015), en sentido emic y etic (HARRIS, 2007). Ello permitió entrar en contacto con la comunidad, generando una especie de convivencia y coparticipación en las actividades cotidianas, indagando y recogiendo información sobre las lógicas de producción y reproducción, económicas y sociales, de la comunidad. El área de estudio y el campo se centraron fundamentalmente en la comunidad de Nizag, sin embargo, en la medida que la investigación se desarrollaba, fue necesario que el campo se extendiera hacia las comunidades de altura. Así se pudo constatar las relaciones sociales de los habitantes de esta comunidad con comuneros por ejemplo de las comunidades de Dalin-Cochas, Copshe, Achupallas, etc., en referencia a las redes y lógicas económicas, sociales y culturales verticales que han tejido con comunidades de altura.

Para recoger los datos cualitativos se usaron técnicas como la observación y la entrevista; la entrevista estructurada se usó para consultar a dirigentes y ex-dirigentes de la comunidad, y la entrevista semiestructurada y no estructurada se usó para interrogar a personas de la población en general (a modo de un diálogo inducido). El desarrollo total de entrevistas se dividió en dos temáticas; en principio estuvieron orientadas en indagar el aspecto agrícola vertical, el territorio, las parcelas, los principales productos, las relaciones de intercambio y el comercio en/con otras comunidades, es decir, las relaciones económicas - ecológicas de la comunidad. Luego las entrevistas estuvieron orientadas a indagar aspectos relacionados con la reciprocidad y el parentesco en el interior de la comunidad y, con otras comunidades.

La técnica de la observación se usó en dos direcciones; desde dentro y desde fuera; la observación desde fuera—no participante— permitió registrar el espacio y su lógica distributiva, infraestructura agrícola, posición de los edificios, casas y huertos, caminos, acequias, y todos los elementos directamente visibles; la observación participante permitió registrar datos sobre las familias, las relaciones sociales no visibles directamente, las relaciones de poder, la vida diaria, los problemas y las necesidades. Sin embargo, en la medida que avanzó la recolección de datos a través de la observación, la recurrencia en los relatos de los entrevistados hacia comunidades de altura, obligo a ampliar el campo de observación hacia esas otras comunidades.

El tipo de análisis que se realizó es cualitativo, particular, enfocado en lo local, centrado en una tradición de conocimiento sustantivo. Para la citación de las entrevistas se usa únicamente las iniciales de sus nombres.

Resultados

Bioregión y microverticalidad

Idrovo Uriguen (2000) ha caracterizado a la hoya del Chanchan (los límites naturales de esta hoya son; al sur el nudo del Azuay y al norte el nudo de Tiocajas) como una Bioregión. Este concepto permite observar la relación de las comunidades humanas con su matriz de naturaleza local y regional. Y además permite testificar la relación que existe entre el ser humano y la tierra natal, biodiversidad, cánones espirituales e ideológicos, territorios de la mente, historias únicas del lugar y partes geográficamente separadas de la tierra (ANTECARA, 2012). De manera que este concepto permite acercarnos, desde una perspectiva amplia, a la región donde se asienta la comunidad de Nizag, y a ciertos factores que han hecho posible la continuidad de la microverticalidad.

El primer factor se refiere a la condición estrecha entre los ramales occidental y oriental de la cordillera de los Andes. Según Salomon (2011) esta condición geográfica en el Ecuador —en muchos casos- resulta positiva para que se articulen economías verticales. Además, la región de la Hoya del Chanchan sugiere una vía de comunicación natural de la Sierra con la Costa y el Oriente respectivamente (existen evidencias, caminos, que dan cuenta de una ruta de comunicación desde épocas prehispánicas, que parte desde los pueblos de Bucay y Huigra ubicados en la parte occidental o región costa).

El segundo factor es el ecológico; pues la Hoya del Chanchan se caracteriza por tener una enorme riqueza y diversidad natural y productiva, que los pueblos han aprovechado a lo largo de la historia.

El tercer factor es el social, porque instituciones sociales y políticas como el parentesco, el matrimonio y el compadrazgo, no son simples convenios civiles o culturales, sino que articulan también convenios económicos y políticos que estructuran una red de intercambio entre distintas y variadas ecologías (SÁNCHEZ PARGA, 1984).

El cuarto y último factor se refiere a la situación histórica, pues los hallazgos arqueológicos referidos al periodo de integración, posteriormente con la irrupción de los Incas (IDROVO URIGUEN, 2000), sugieren una constante relación histórica y política (arriba-abajo) entre los pueblos de esta región.

A lo largo y ancho de esta hoya el paisaje geográfico es accidentado, caracterizado por una continua erosión fluvial, y por pendientes que nacen en las cordilleras occidental y oriental y se bifurcan hacia el interior de la hoya. Estas condiciones geográficas han dado lugar a la formación de valles estrechos, grandes grietas, quebradas, suelos erosionados (IDROVO URIGUEN, 2000). Formando diversos ecosistemas ecológicos que van desde los páramos de Zula y Achupallas con alturas sobre los 3.500 m.s.n.m; hasta los valles “templados y subtropicos” y ecologías tropicales en Huigra y Bucay que se sitúan debajo de los 1500 m.s.n.m. Es en la parte central de la región del Chanchan donde se ubica la comunidad de Nizag.

Pisos ecológicos que maneja la comunidad.

Las tierras totales de Nizag gozan de tres pisos ecológicos claramente diferenciados (bajo entre 1900 y 2400; medio entre 2400 y 2700; alto entre 2700 y 3400 msnm). La comunidad se encuentra asentada en la parte media de su ecología vertical, desde donde articulan la producción agrícola hacia tierras altas y bajas respectivamente. Según el dirigente de la comunidad M. M y los datos del trabajo de campo casi (un 98%) todas las familias de la comunidad tienen tierras en cada piso ecológico.

Lo que da lugar al siguiente modelo agroecológico vertical.

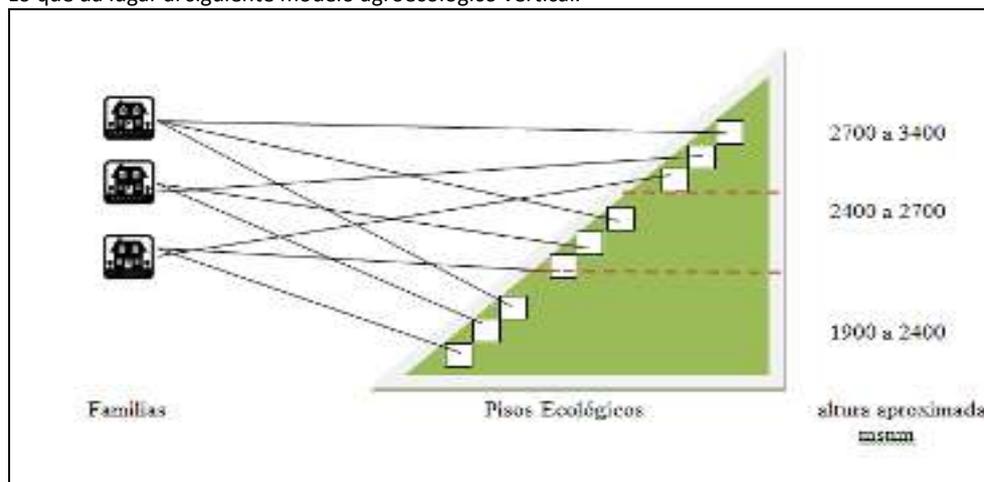


Figura 1. Modelo microvertical en la comunidad de Nizag
Fuente: Auqui Calle (2016).

Este modelo organizacional de las distintas ecológicas no es un modelo homogéneo. Pues a pesar de que casi todas las familias posean terrenos en los distintos pisos ecológicos, el número de estos, según los propios comuneros, varía significativamente entre una familia y otra. Por ejemplo, existen familias que poseen entre treinta y cuarenta parcelas y otras familias entre quince y veinte.

Para que hoy día el modelo muestre heterogeneidad y diferenciación en la tenencia de la tierra, han influido distintos factores: la presión demográfica que hacia los años cincuenta entró en

contradicción con la producción de la tierra, y que a su vez provocó las primeras migraciones hacia la costa, a propósito de ventilar la pobreza (más tarde incluso les permitió comprar tierras). Otro factor es la parcelación de tierras debido a la herencia (aunque algunas familias en ocasiones evitan aquello; cuya estrategia es que tras un nuevo matrimonio de un hijo o hija estos se queden en la casa de uno de sus padres). Y un último factor es la endogamia y la exogamia, factor que permite acceder, sumar, heredar tierras, en suma, acrecentar el patrimonio familiar dentro y fuera de la comunidad.

Así mismo, la calidad de las tierras en los distintos pisos ecológicos es cualitativamente distinta. Las diferencias varían entre tierras pedregosas o no, tierras en pendientes o tierras planas, tierras que tienen acceso al agua o no, tierras vulnerables a heladas y vientos, entre otros. Situación que produce diferenciaciones sociales más profundas. Sin embargo, a pesar de la heterogeneidad de este modelo económico y social, el espacio multi-ecológico ha sido y sigue siendo la base fundamental para la producción y reproducción social de la comunidad.

Distribución agroecológica microvertical

Las tierras de Nizag se dividen en tres pisos ecológicos: a) Piso ecológico bajo, se encuentra ubicado entre 1950 y 2300 msnm aproximados y corresponde a un valle de aproximadamente 5 km de largo y hasta 2 Km en la parte más ancha; b) Piso ecológico intermedio, se encuentra entre 2300 y 2700 msnm aproximadamente y corresponde a una geografía y ecología irregular, dispersa, vertical; c) Piso ecológico alto, se encuentra entre 2700 y 3300 (3400) msnm aproximadamente y corresponde a una geografía irregular, con ciertas características del páramo.



Figura 2. Disponibilidad agrícola en los distintos pisos ecológicos (msnm)
Fuente: Auqui Calle (2016).

El piso ecológico bajo corresponde a un valle siempre verde ubicado junto al Río Guasuntos, el mismo que permite el desarrollo de varios canales de riego, por ende, de una gran variedad agrícola de productos subtropicales. Es una agricultura multiestacional que se diferencia diametralmente de los dos pisos superiores y que permite obtener productos frutales y hortalizas durante todo el año.

En sentido histórico, es el piso ecológico que permitió desarrollar una red de intercambio de productos con comunidades de altura. Ello significó un mecanismo para palear la pobreza (M. T, 2015: entrevista), y acceder a recursos de ecologías de altura. “Claro que sabía ir por arriba. Buscando papitas, ocas, mashuas, melloquitos. Por todo lado. Hasta en Gonzol, Huapcas, Dalin, Shabashñay, Shui, Shuid, Achupallas, Chipcha, Copshe, Totoras, puaf... en todo lado he sabido andar yo. Pan, sogas, cañitas, coles, zapallitos, he sabido llevar para cambiar con papitas” (M. M. 2015, entrevista).

Estas prácticas de intercambio eran muy comunes entre comunidades de la zona, se mantuvieron vigentes de forma regular hasta los años noventa y a partir de entonces se fueron debilitando. Sin embargo, esta forma de intercambio, aunque con nuevas variantes, continúa vigente. Pues algunas comunidades de altura que se citan se encuentran sobre los 3400 msnm y corresponde a lo que en los Andes ecuatorianos se denomina páramo, cuyos productos agrícolas característicos son los tubérculos, habas y cebada (A. C, 2015, entrevista).

De igual forma, la producción de este piso ecológico permitió y permite que sus habitantes se inserten en el mercado en calidad de productores y distribuidores directos, evitando así a los intermediarios. Pero este no es un comercio de tipo capitalista, porque no se busca rentabilidad, sino una forma de intercambio a través del mercado.

El piso ecológico intermedio es el más amplio, y se encuentra diseminado a lo largo y ancho de su territorio, pero también fuera de este. Las tierras que se encuentran más allá de su territorio han sido adquiridas desde el tiempo de los abuelos; por posesión y/o compra; esas tierras ingresan hasta muy adentro de la jurisdicción de la parroquia Sevilla, de la comunidad Zunag, de Guasuntos, de Shushilcon, etc. Es el territorio más amplio pero la variedad de productos disminuye notablemente en comparación con el piso ecológico bajo. Los principales productos son el trigo, maíz, arveja, lenteja. Son tierras pendientes de calidad muy variada, donde se han construido una especie de terrazas y terraplenes para que la agricultura pueda desarrollarse. La mayor parte de la producción de este piso ecológico se dedica al autoconsumo, pero si existe excedente se vende en el mercado.

El piso ecológico alto es el más vulnerable. No se encuentra bajo regadío. Sus tierras son pendientes y escabrosas. Generalmente se siembra cebada, vicia, habas, chochos. Son tierras propensas a las heladas, al viento, la lancha, y están a una o dos horas de camino aproximadamente; lo que hace que su producción sea difícil. Posiblemente para suplir la ausencia de un piso ecológico apto para la producción de tubérculos hizo que históricamente se desarrollen relaciones sociales y de parentesco con comunidades de altura; pues era y es común, que tengan compadres y parientes en comunidades situadas sobre los 3400 msnm (Copshe, Achupallas, Dalin-Cochas): sin embargo, antiguamente sembraban hasta Copshe, eso más o menos hasta el 1975 y 1980 haya sido (R. Y, 2015, entrevista). Mi hermano hasta ahora tiene terrenos por arriba, papas, ganado tiene (M M, 2015, entrevista). Yo tengo familia en Tolatus, buenas papas dan por ahí (T. S, 2015, entrevista).

De manera que son incontables los relatos que dan cuenta de esas relaciones económicas y sociales con las comunidades de altura.

La producción del este modelo microvertical en Nizag se destina para el autoconsumo y el intercambio, solamente si hay excedente se vende en el mercado. Existe una ética económica basada en la comunidad y en el interés social. Los valores de uso se subordinan a los valores de cambio. La idea es alimentar a la familia y a la comunidad, asegurar su reproducción.

Sin embargo, el intercambio con comunidades de altura se ha debilitado. Pues a pesar de que esas relaciones sociales (con comunidades de altura) continúan vigentes, ya no son la fuente directa para completar las provisiones alimentarias que necesita la población, por ejemplo, de la papa. Pues los productos que hacen falta, hoy día lo consiguen en el mercado, aunque en ocasiones encuentran a los compadres en él. “El otro día fuimos a Alausí a comprar papitas, pero encontramos al compadre Juan de Copshe con camión de papas; dos quintales de papas regaló. Entonces ya no compramos nada” (Z. V, 2015, entrevista). Así, los lugares hoy día destinados al comercio, en ocasiones funcionan como sitios de intercambio agroecológico. Y en otros casos como sitios destinados a la promoción turística en comunidad.

La inserción en los mercados

En muchos casos las redes de intercambio agrícola tejidas históricamente entre comunidades de arriba y abajo, hoy día se han convertido en redes mercantiles agroecológicas. Ubico en consideración una tabla (tabla 1) que indica esa tendencia.

Tabla 1. Mercados donde se comercializan sus productos

Mercados	Días	Productos
Nizag	Sábado	Aguacate, Higos, Zanahoria Lechuga, Acelgas, Col, Ají Caña de azúcar, Granadilla Zapallo, Panela, Guarapo, Tilapia Alfalfa, Chochos,
Alausí	Jueves / Domingo	Cebada, Vicia Harinas... Yervas aromáticas
Chunchi	Domingo / miércoles	Textiles (ponchos, zhigras)
Achupallas	Sábado	
Guamote	Jueves	

Fuente: Auqui Calle (2016).

A parte de vender sus productos en estos mercados específicos, realizan intercambio y comercialización itinerante con comunidades de altura. Pero la comercialización de los productos no significa una acción económica propiamente capitalista, sino más bien una manera alterna de solucionar los múltiples problemas económicos.

Parentesco y reciprocidad en espacios verticales

Ningún sistema económico-social es autárquico. Ello quiere decir que a pesar de que los territorios de Nizag tengan una amplia variabilidad agroecológica, esta característica no es suficiente para que la comunidad se reproduzca en toda su magnitud. Por tanto, ubico aquí al parentesco y la reciprocidad como dos instituciones culturales que, junto a su gradiente agrícola vertical, constituyen los ejes fundamentales para la reproducción económica y social de la comunidad. El parentesco en referencia a los matrimonios y al compadrazgo y, la reciprocidad en referencia a las prácticas de correspondencia mutua en distintos niveles, dentro y fuera de la comunidad. Godelier (1985) define al parentesco como una serie de relaciones de filiación entre individuos conectados por lasos genealógicos. Martínez (2002) define al compadrazgo como una forma de parentesco simbólico.

Según Quishpe Bolaños (1999) aquellas instituciones permiten aprovechar y trabajar las tierras para fines comunes. Según Wolf (1999) el parentesco permite el acceso a ciertos recursos como por ejemplo el acceso a la tierra, el agua, a la ayuda comunitaria. De manera que el parentesco y las relaciones de reciprocidad en Nizag representan los valores sociales y lógicas pragmáticas de la racionalidad Andina (GOLTE, 2001); es decir, el parentesco Andino—con su énfasis en la dialéctica entre la endogamia y la exogamia— contiene, en sus lógicas de acción social las formas de la microverticalidad, como tradición de saberes y conocimiento social implícito.

En Nizag existe una clara tendencia hacia el parentesco endogámico patrilineal. 10 familias conforman el tronco común de la comunidad. Es notorio también que son tres las familias más numerosas; 001, 002 y 003. Con una primacía importante de las familias 001

Para explicar esta tendencia recurro a la historia. Pues la comunidad de Nizag fue una comunidad libre, que no estuvo sujeta a ninguna hacienda (M. M, 2015); pero se sentía amenazada por estas, por el avance del mestizaje y de los blancos que pretendían anexionarse tierras que pertenecían a la comunidad de indios (OBEREM, 1999), por el control eclesiástico, por el cobro de tributos, primicias y diezmos, etc.

Frente a estas amenazas que ponían en peligro sus estructuras económicas, sociales y culturales tradicionales, el parentesco endogámico se explica como un mecanismo de defensa (de resistencia) en una gradiente geográfica vertical, que no permitía el ingreso de gente de otro lugar, con el objetivo de asegurar su producción y reproducción social. Hasta los años setenta aquí no entraba nadie... dicen los habitantes de Nizag. Ejemplo de ello es que, la exogamia, es cuantitativamente inferior.

En cambio, el compadrazgo resulta ser una institución algo más flexible y dinámica; pues es un elemento sumamente importante que articula las relaciones sociales, económicas, culturales y simbólicas de Nizag con varias comunidades de altura. Según los datos encontrados existen varios tipos de compadrazgo: a) Compadres a través de un hijo pequeño (cinco, seis años, o más) que es ofrecido

como “wiñachishca”, que, a su vez, es un ahijado simbólico que une dos familias; b) Compadres simbólicos tras ofrecer como regalo una gran Guagua de Pán (el pán *era* considerado sagrado); c) Compadres a través de un hijastro/a, también denominado criado/a, (es una adopción casi definitiva); d) y compadres religiosos por el cumplimiento de los santísimos sacramentos...

Esta institución social permitió acceder a productos agrícolas de pisos ecológicos altos, que complementan-ban la economía de la comunidad. Lo que refleja una estrategia consciente de manejo del espacio ecológico a través de las relaciones sociales. Y que permitía articular un compromiso moral de intercambio y complementariedad. Precisa-ba que, cuando llegan-ban los compadres de abajo trayendo frutas, cañas, guarapo; hay que regalar papas, maíz, mellocos, un borrego... Dando lugar así a un importante tejido vertical de relaciones sociales, económicas, ecológicas, culturales y a una compleja red de intercambio agroecológico intercomunal.

Conclusiones

La presencia de la microverticalidad en Nizag, no contradice de ninguna forma, que algunos autores hayan proclamado su desaparición, pues los resultados de esta investigación son efectivos únicamente para una pequeña región, y de ningún modo debe entenderse que este conocimiento y forma de organización, continúe funcionando a lo largo y ancho de los Andes Ecuatoriales. Así, las conclusiones son las siguientes: la continuidad del manejo de pisos ecológicos se debe a que Nizag fue una comunidad libre, no estuvo sujeta a ninguna hacienda y por tanto la Reforma Agraria (1964-1973) no afectó (de forma directa) la organización social y económica de la comunidad; a la amplitud ecológica y vertical de las tierras de Nizag y de toda la región; a que la producción agroecológica se ha insertado en el mercado; a las complejas relaciones sociales de parentesco y reciprocidad con comunidades de altura; y finalmente, a la organización social comunitaria de Nizag.

Agradecimientos

Agradezco de manera efusiva a todos los que hicieron posibles esta investigación. En primer término, a los habitantes de la comunidad de Nizag, que sin su valioso aporte y conocimiento este trabajo no hubiera sido posible. En segundo lugar, a la comunidad académica del departamento de Antropología de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO-ECUADOR.

Referências

- ANTEQUERA B. J. **Territorio y región**. Barcelona. Universidad politécnica de Cataluña. Tesis doctoral, 2012.
- ARCHETTI, A. ANNE, K. S. en **El Problema agrario en el Ecuador**. ILBIS. Quito-Ecuador, 1988.
- AUQUI, C. F. **Microverticalidad, poder y mercado en los Andes Equinocciales**. Universidad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Tesis de Maestría, 2016.
- BRETÓN, S.Z. **Toacazo: en los andes equinocciales tras la reforma agraria**. Quito: FLACSO Sede Ecuador: Abya Yala, 2002.
- ESTATUTO JURÍDICO DE LAS COMUNIDADES CAMPESINAS**— Quito, 1937
- GODELIER, M. **Cuerpo parentesco y poder: perspectivas antropológicas y críticas**. Quito: Abya – Yala, 1985.
- GOLTE, J. **La racionalidad de la organización andina**. Cultura, racionalidad y migración andina. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú, 2001.
- GUERRERO, A. **Haciendas, capital y lucha de clases andina**. Disolución de la hacienda serrana y lucha política en los años 1960- 64. Quito: ediciones El Conejo, 1983.
- GUERRERO, A. **La semántica de la dominación: el concertaje de indios**. Quito: ediciones Libri-Mundi, 1991.
- HARRIS, M. **Teorías sobre la cultura en la era posmoderna**. Editorial Crítica. Barcelona, España, 2007.
- LEY DE ORGANIZACIÓN Y RÉGIMEN DE LAS COMUNAS**— Quito, 1959.
- MARTÍNEZ V, L. **Economía política de las comunidades indígenas**. La crisis del modelo comunal, en. FLACSO / Abya-Yala. Quito, 2002.

- MARTÍNEZ V. L. En **Familia indígena, cambios sociodemográficos y económicos**. Secretaria general de planificación. "Las relaciones de reciprocidad y la comunidad". Diseño e impresión Aquiles Henríquez L, 1996.
- MAYER, E. Alberti, G –compiladores-. **Reciprocidad e intercambio en los Andes Peruanos**. IEP ediciones, 1974.
- MORALES, C. Murra, J. Redacción de la revista Ururu. en: **La teoría de la complementariedad vertical eco-simbiótica**, 2002.
- MURRA, J. El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas, y El 'archipiélago vertical' once años después, en **El mundo andino: población, medio ambiente y economía**, 1975.
- MURRA, J. **El mundo andino: población, medio ambiente y economía**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP) : Pontificia Universidad Católica del Perú, 2002.
- OBEREM, U. Indios libres e indios sujetos a haciendas en la sierra ecuatoriana a fines de la colonia, en **Contribución a la etnohistoria ecuatoriana**, Otavalo: IOA, 1981.
- OBEREM, U. El acceso a recursos naturales de diferentes ecologías en la sierra ecuatoriana (siglo XVI), en **Contribución a la etnohistoria ecuatoriana**. Otavalo: IOA, 1981.
- PÉREZ, A. **Toponimia y Antroponimia de Alausi, Chunchi y Pallatanga**. Memorias alauseñas, N° 5. Impresión portada ESPOCH, 2000.
- QUISHPE, B. J. **Transformación y reproducción indígena en los Andes septentrionales**. Los pueblos de la provincia de Sigchos, siglos XVI y XVII. Ediciones Abya-yala. Quito-Ecuador, 1999.
- SALOMON, F. **Los señoríos étnicos de Quito**. El problema de los Andes de paramo. Noción imprenta, Quito – Ecuador, 2011.
- SÁNCHEZ, P. J. **Estrategias de sobrevivencia en la comunidad andina**. Centro andino de acción popular, primera Edición, Quito- Ecuador, 1984.
- THURNER, M. **Etnicidades**. comp. Guerrero Andres. Quito: FLACSO - Sede Ecuador. 396, 2000.
- IDROVO U, J. Aproximaciones a la Historia Antigua de la Bioregion del Chanchan, Provincia de Chimborazo. En **Estudios sobre Interculturalidad y regionalidad**. N° 1. Alausi 2000.
- WOLF, E. R. **Europa y la gente sin historia**: trad. de Agustín Barcenás.— 2ª ed. — México: FCE, 2005. (Colee. Historia) 1987.
-